

Asesinado un juez del Supremo

MADRID, 9 (D16).— Miguel Cruz Cuenca, presidente de la Sala Sexta del Tribunal Supremo, fue asesinado a las diez y cuarto de esta mañana, por dos jóvenes que le dispararon a bocajarro cuando salía de su domicilio, en el número 12 de la calle Felipe II, esquina a Narváez.

El magistrado cayó al suelo, con una herida en la sien y otra en el estómago, entre dos coches aparcados en batería frente a su domicilio mientras que los dos jóvenes huían, según confirmaron a D16 testigos presenciales, a pie, en dirección a la calle Alcalá.

Uno de ellos, moreno, con una pistola en la mano, vestía de azul, un anorak posiblemente, según un testigo. Otro habla de un joven vestido con chaqueta de cuadros, que huyó entrando en la boca del Metro de

Goya, junto al lugar del atentado.

Todos los testigos presenciales escucharon dos disparos y, según la Policía, podría tratarse de una pistola de pequeño calibre, tipo Beta, a juzgar por el sonido, parecido al de un petardo, de los disparos.

El magistrado, todavía con vida, fue atendido por el chófer del automóvil oficial, un PMM matrícula 15505, que le esperaba como todos los días para trasladarle al Palacio de Justicia, aparcado en doble fila ante su domicilio.

Lo atendió su esposa

La esposa del magistrado asesinado, que bajó a la calle segundos después de su marido para ir a misa, llegó a tiempo de trasladarlo, con la ayuda del chófer y tres transeúntes, al portal de su casa, donde falleció.

Un reguero de sangre entre el R12 y el 124 aparcados ante la casa del magistrado indicaba el lugar exacto donde cayó mortalmente herido.

A las once menos cuarto de la mañana, una ambulancia abandonaba la casa con una camilla vacía, con lienzos manchados de sangre, si bien el cadáver del magistrado permaneció en su casa. Quince minutos más tarde, el juez y el forense de guardia acudieron al domicilio al mismo tiempo que varios militares. Un general llegó en coche oficial pero no entró en la casa.

También acudieron al lugar varios magistrados compañeros del asesinado, al igual que el ministro de Justicia, Landelino Lavilla, quien abandonó el lugar poco después de las doce, dando orden de despejar la zona.

Manuel Clavero Arévalo, ministro para las Regiones, declaró a D16 que conocía al magistrado asesinado «desde su época de juez en Sevilla» y calificó de «excrable» el asesinato, tanto desde el punto de vista humano como por lo que supone de atentado al poder judicial.

No tenía escolta

Según pudo saber D16, el magistrado salía todos los días a la misma hora de su

domicilio para ir al trabajo y no llevaba escolta, lo que unido al intenso tráfico rodado y densidad de peatones —hay una boca de Metro ante el portal— ha facilitado la tarea de los asesinos. Al parecer han sido encontrados cuatro casquillos de bala, de marca y modelo desconocidos, aunque todos los testigos presenciales coinciden en que sólo oyeron dos disparos.

En la misma calle en que

ha sido asesinado Miguel Cruz Cuenca fue abandonado la pasada semana el coche utilizado por los asesinos del gobernador militar de Madrid, Constantino Ortín, en su huida, y recogido posteriormente por la grúa municipal.

Todos los partidos políticos y organizaciones sindicales, al conocer la noticia del atentado, expresaron su condena y su preocupación ante «este nuevo ataque» a la democracia.



Foto de archivo del magistrado del Supremo Cruz Cuenca. Con él son cinco las víctimas del terrorismo en lo que va de año, más las dos muertes fortuitas ocurridas en controles de tráfico